

Dios y los dinosaurios

En 1925 se llevó a cabo el "Juicio del Mono". John Thomas Scopes fue juzgado por un severo delito: enseñar en su clase de biología de secundaria la teoría de la evolución.

Dayton, un pueblecito de Tennessee (USA), se convirtió en el centro de atención mundial.

Durante el juicio, el fiscal, William Jennings Bryan fundamentalista religioso y tres veces candidato a la presidencia, sentenció que *el mundo había sido creado el 23 de octubre del 4004 antes de Cristo, a las 9,00 horas de la mañana.*

El abogado del profesor Scopes, Clarence Darrow, entre el asombro y la incredulidad le preguntó: *¿Hora del Este o del Oeste?*

Esta historia podría quedar como una simple anécdota graciosa si no fuera porque refleja una realidad muy actual.

La aparición de museos, donde se pretenden demostrar, "*desde un punto de vista científico(?)*", las tesis creacionistas, no dejan lugar a dudas de que la estupidez y el fanatismo, lejos de desaparecer, siguen en pleno auge.

Ejemplos como el Big Valley Creation Science Museum, en Canada, Dinosaur Adventure Land, en Pensacola (Florida), el Creation Truth Ministries Traveling Creation Museum, en Londres, o el Creation Museum, en Cincinnati (Ohio), son museos donde se divulga la mentira, desgraciadamente, con éxito.

Según esos "centros del saber", los dinosaurios convivieron con el hombre, pues la biblia (¿Nuevo libro de historia natural?) está llena de referencias a ellos. O acaso no es claro el pasaje bíblico del capítulo 40 del *Libro de Job* en que Dios le presenta a "Behemot", una criatura que come hierba como un buey, demuestra la fuerza de sus lomos y mueva la cola como un cedro. ¡¡La paciencia de Job es lo que necesitamos para soportar tanta tontería!!.

Según el Génesis (1:30), Dios proporcionó hierba en abundancia a las criaturas del Paraíso para que pudieran alimentarse y convivir en armonía y felicidad. ¿Para que necesitaba entonces el T-Rex sus enormes y afilados colmillos? La respuesta *lógica* y *evidente*: para abrir los cocos que caían de las palmeras. Si algún día te encuentras de frente con un león o un tigre, no te asustes, solo pretende abrir cocos.

El Génesis dice que Noé introdujo en el arca dos ejemplares de cada clase de vertebrado terrestre, lo que incluye a los dinosaurios. Pero ¿cómo cupieron en su interior? La respuesta de los creacionistas: según las Sagradas Escrituras, el Arca medía 133 × 23 × 14 metros, volumen más que suficiente para unos 20.000 animales del tamaño de una oveja. Además, Noé no fue tan burro de llevarse dinosaurios adultos, sino que escogió a los ejemplares jóvenes que ocupaban menos espacio.

Vamos a ver: haciendo cuatro números me salen 1 metro cuadrado por animal y siete pisos. Claro que no hay espacio reservado para almacenar comida. Además dado que ya habían sido expulsados del Paraíso, habría carnívoros. ¿O la

transformación en carnívoros fue posterior?. En todo caso cuando algunos herbívoros se transformaron en carnívoros ¿Como paso? ¿Evolución quizás?

Por otra parte hoy conocemos unas 5000 especies de mamíferos, 9000 de aves y 7000 de reptiles. Sin contar el resto de especies ni los que sabemos que han existido y extinguido, suman 21000. Como hablamos de una pareja de cada, eso nos pone en 42000 animales. Incluso aceptando los planteamientos de los creacionistas, o había dos arcas, o el arca era mucho mayor de lo que dice la biblia. Vamos, que esto es meter el palo redondo en el agujero cuadrado.

Si queremos encontrar un oso polar, tendremos que ir al polo norte. Si queremos encontrar un pingüino, tendremos que ir a la Antártida. Si queremos encontrar un canguro, tendremos que ir a Australia. Pero Noe no tuvo que ir a ningún sitio. Los encontró todos al lado de su casa. Según los creacionistas, antes del diluvio, la temperatura era uniforme en todo el planeta y canguros, pingüinos, osos polares, chimpancés y resto de animales vivían sin problemas en oriente medio. Primera conclusión: o unos pasaban un calor terrible, o los otros tiritaban todo el año. Segunda conclusión: después del diluvio se inauguraron las aerolíneas animales para transportar a cada especie a su hábitat.

Notición: los Neandertales eran los patriarcas bíblicos. Los auténticos descendientes de Adán y Eva. Lo que pasa es que los malos, malos, malos darwinistas han estado manipulando los restos para justificar sus teorías. A la estupidez se une la conspiranoia.

Los anfibios no son una prueba de la salida de los peces a la superficie terrestre. Dios tenía un día caprichoso y los creo así porque le gustaron.

La tierra se creó instantáneamente hace unos miles de años. Lo creen "*importantes científicos*" y las "*pruebas*" demostrarían que la Tierra fue creada hace unos 6000 años, pero estas conclusiones has sido "*silenciadas*" por la conspiración darwinista. Lo dicho además de estúpidos, paranoicos. Y mira por donde lo del 23 de octubre del 4004 antes de Cristo vuelve a estar de moda.

Una perla. En un informe elaborado por miembros del Partido Republicano se presentaban "evidencias irrefutables" de que las teorías evolucionistas no son más que la evolución de un concepto largamente manejado en los escritos rabínicos como la Cábala desde hace 2.000 años, en un intento por manipular al mundo en función de sus intereses. Vamos, veleidades nazis para completar el cuadro.

Y el argumento definitivo creacionista: "La probabilidad de que se haya formado una célula al azar a partir de sus componentes básicos, es la misma que un tornado pase por un hangar lleno de piezas sueltas y forme un Jumbo 737".

A finales del siglo XIX, el reverendo Milton Wright, obispo protestante de la Iglesia Unidad Fraternal, en una entrevista y hablando de la posibilidad de que el hombre llegara a volar, dijo: "*¡Qué tontería!... Si Dios hubiera querido que el hombre volara le hubiera dado alas (...)* Señor mío, no blasfeme. **Los humanos nunca volarán. Nunca.** Volar está reservado a los pájaros y a los ángeles".

Si el obispo Milton hubiera entrado en un hangar y hubiera visto un Jumbo 737 habría pensado en un milagro divino en lugar de analizar su funcionamiento. Por cierto, el obispo Milton fue el padre de Orville y Wilbur Wright, los hermanos que inventaron el aeroplano y realizaron el primer vuelo de la historia.

El edificio de la ciencia no son cuatro piezas juntas de cualquier manera y cuajadas de inconsistencias. Muy al contrario. Disciplinas totalmente independientes se coordinan y confluyen para generar una visión de conjunto equilibrada y precisa. La física genera modelos que permiten predecir resultados que, a su vez, confirman el modelo original. Esos conocimientos darán lugar a, entre otras muchas cosas, a métodos de datación precisos (radiocarbono, potasio-argón, rubidio-estroncio, trazas de fisión, torio 230, termoluminiscencia, plomo, resonancia del spin). Estos métodos, totalmente independientes, se solapan en cuanto a periodos de tiempo que pueden datar. Por tanto la aplicación de las distintas opciones para un mismo objeto confirma la validez de la medición.

Podríamos argumentar que todo el entramado del modelo físico es erróneo. Pero en ese caso ¿Cómo se explica que productos derivados de ese conocimiento, supuestamente falso, funcionen? Si, porque, y solo a título de ejemplo, toda la actual electrónica (transistores, circuitos integrados, láser, pantallas de cristal líquido y un largo etcétera) es producto de este modelo físico.

El hecho de que en el año 2000 el biólogo Craig Venter, del proyecto Genoma Humano declarara que la evolución es ya una certeza porque habían comprobado que en el hombre hay vestigios de estructuras genéticas de especies anteriores es algo que tampoco merece ser valorado por los creacionistas.

Quizás deberíamos cerrar las universidades. Si todo el conocimiento verdadero esta contemplado en la biblia, que sentido tiene perder el tiempo estudiando una carrera.

Aunque puede que no esté tan lejos el día en que veamos esto. Será suficiente que el peso de los sectores religiosos más integristas aumente un poco más en los ámbitos políticos. Aunque a mi no me da ninguna confianza entrar en un edificio, ser atendido por un médico, volar en un avión cuyos responsables profesionales basen sus conocimientos en la biblia como eje central.

